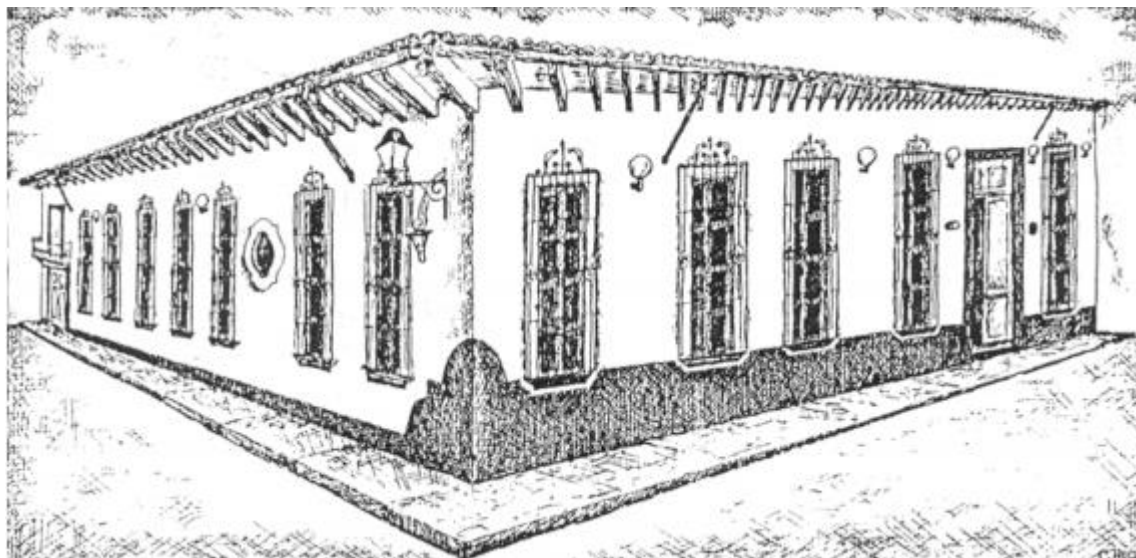


CUADERNOS DE TRABAJO

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES

HISTÓRICO-SOCIALES



NUEVA ÉPOCA

NÚM. 43

DICIEMBRE 2015

ISSN: 145 56 00

Universidad Veracruzana

Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales

Doctorado en Historia y Estudios Regionales (DHER)

Director: Juan Ortiz Escamilla

Coordinación DHER: Silvia Méndez Maín.

Editor: Luis J. García Ruíz

Consejo Editorial:

José Galindo Rodríguez

Carlos Garrido

Manuel Reyna

Bárbara Valdés

Viñeta de la portada: Luís Rechy

CUADERNOS DE TRABAJO

Diego Leño No. 8, Centro, 91000

Xalapa, Veracruz, México

iihs@uv.mx

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	4
--------------------------	----------

DIARIO DE UN INVESTIGADOR SOCIAL.

APORTES PARA FUNDAMENTAR INVESTIGACIONES HISTÓRICO-SOCIALES.
MIGRACIÓN EN CAMPOS CAÑEROS: UN CASO PRÁCTICO

Carlos Alberto Garrido de la Calleja.....	7
---	---

PRESENTACIÓN

Cuadernos de Trabajo es una publicación semestral del Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales de la Universidad Veracruzana. Tiene por objetivo difundir entre la comunidad científica avances de investigaciones en el campo de la historia y las ciencias sociales. Cuadernos de Trabajo apareció por primera vez en abril de 1997 como resultado de un proyecto editorial impulsado por Feliciano García Aguirre, quien se mantuvo como responsable de la publicación de 42 números que aparecieron ininterrumpidamente entre 1997 y 2012. Durante este periodo, la publicación se posicionó como una referencia pertinente y sólida, distinguiéndose hasta el día de hoy como un espacio abierto a la publicación de textos inéditos relativos a los campos de la historia, la antropología, la geografía histórica y la teoría social. Desde entonces, en sus páginas, los especialistas han presentado una pluralidad de temas y enfoques de análisis, enriqueciendo con ello la reflexión teórica, metodológica e historiográfica, lo cual, constituye su principal fortaleza y aporte al conocimiento.

En su nueva etapa, Cuadernos de Trabajo da continuidad a la línea editorial que lo ha caracterizado durante sus primeros quince años de existencia, y al mismo tiempo busca expandir su red de colaboradores hacia investigadores, docentes, estudiantes y egresados de los programas de posgrado que se encuentran desarrollando sus proyectos de investigación, en virtud de que es crucial para ellos el sometimiento de sus avances al escrutinio de la comunidad académica, docente y estudiantil. En este sentido, la publicación de sus manuscritos resultará una suerte de extensión de las discusiones sostenidas en seminarios de tesis, en el salón de clases, en las asesorías tutoriales y en otros espacios académicos, así como de las reflexiones y preocupaciones que, por supuesto, surgen al calor del trabajo de campo.

Al respecto, Cuadernos de Trabajo también recibe versiones preliminares de artículos que se estén preparando para su posterior envío a revistas científicas indexadas,

así como a textos que por su extensión o características sean difícilmente publicables por las revistas, como la presentación, análisis y crítica de fuentes de archivo inéditas, series de datos, debates teóricos y metodológicos, estrategias de divulgación del conocimiento, métodos para la docencia, o entrevistas realizadas a intelectuales o a actores sociales que por su relevancia necesitan ser difundidos entre un público especializado y socializados hacia la comunidad en general.

El presente número con el cual Cuadernos de Trabajo inicia una nueva época, marca una directriz en la que se busca afirmar el compromiso del científico social con la formación de estudiantes de licenciatura y posgrado. Bajo este argumento, se presenta un trabajo que es fruto de la experiencia investigativa de Carlos Alberto Garrido de la Calleja, el cual lleva por título: *“Diario de un investigador social. Aportes para fundamentar investigaciones histórico-sociales. Migración en campos cañeros: un caso práctico”*.

En dicha colaboración el autor atiende un problema toral al que se enfrenta el estudiante en el curso de su formación profesional: la elección del problema a resolver que posteriormente se convertirá en tesis de grado. Es así que con un lenguaje sencillo, directo y desapegado de abstracciones conceptuales que complican la comprensión de los argumentos vertidos en los textos académicos, Carlos Garrido busca ampliar su universo de lectores hacia la comunidad estudiantil y docentes de licenciatura, a fin de que su experiencia teórica y empírica en el campo de la migración transnacional en el medio rural veracruzano se traduzca en una suerte de “referencia” que ayude a identificar las diferentes etapas por las que atraviesa el proceso de generación de nuevo conocimiento, así como el papel que debe desempeñar el investigador en cada una de ellas.

Después de leer *“Diario de un investigador social”* el lector estudiantil sabrá que antes de que una investigación llegue al conocimiento de la academia en forma de ponencia, capítulo, artículo o libro, existe detrás una labor constante que se traduce en la aplicación de muchas de las cosas aprendidas o que se aprenden en el camino, como la adhesión a grupos de investigadores, elaboración de protocolos, levantamiento de entrevistas y encuestas, manejo de datos empíricos con métodos cuantitativos o cualitativos, manejo de programas informáticos (software), lectura de teoría y obras afines al tema de interés; y principalmente del involucramiento del científico dentro de los

problemas de las comunidades que únicamente brinda la interacción a ras de suelo con los actores sociales y las circunstancias que los rodean.

De ninguna manera se trata de alejar a estudiantes con autores infalibles, pregoneros de brillantes debates dentro de la teoría social, sino de mostrar un rostro más amable de la investigación que, como lo afirma el autor, busque conocer, interpretar, intervenir y resolver necesidades humanas; de tal suerte que con ello se avance en la dignificación de la labor del investigador dentro de la sociedad. Labor que cada vez se encuentra más alejada de ella y supeditada a los criterios de una racionalidad neoliberal que le exige publicar a destajo sobre determinados “temas o problemas” en menoscabo de otros, y acumular constancias que, entre más voluminoso sea su número (presupone), mejor investigador será. Queda en manos del lector la propuesta de investigación e intervención social elaborada por Carlos Garrido.

**DIARIO DE UN INVESTIGADOR SOCIAL.¹ APORTES PARA FUNDAMENTAR
INVESTIGACIONES HISTÓRICO-SOCIALES. MIGRACIÓN EN CAMPOS
CAÑEROS: UN CASO PRÁCTICO**

**Carlos Alberto Garrido de la Calleja
Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales
Universidad Veracruzana
(cgarrido@uv.mx)**

Después de haber formado parte de un equipo de investigación de la Universidad Autónoma de Nuevo León (financiado por el Conacyt)² en donde se trabajó con unidades domésticas urbanas en situación de pobreza extrema en el municipio de Escobedo N.L., en 1997 regresé a la Universidad Veracruzana, donde inicié mis trabajos de investigación rural en el sector azucarero. Los primeros trabajos en campo me llevaron a conocer algunas zonas cañeras de la región central del estado, como fueron: La Concepción, Tlaltetela, Cardel, Úrsulo Galván, Cosamaloapan y Mahuixtlán. En esta última zona cañera, la fase exploratoria de mis trabajos se enriqueció por un factor que le dio otro sentido a mis intereses de investigador social: el discurso de los actores, dicho en otras palabras, su hacer, pensar y sentir³.

¹ **Confesiones académicas:** no hay peor esfuerzo que aquel que vive en el hubiera, y que no se realiza por esperar a ser perfecto, innovador y diferente a todo lo existente... por ello, con la modesta capacidad intelectual y pequeña experiencia social que me acompaña, comparto las “broncas” teóricas, empíricas y demás que tras el telón, tenemos los “investigadores”. Para quienes buscan llevar la investigación a las causas sociales, no olviden que es la realidad misma quien nos determina, y no nuestros marcos analíticos e interpretativos, dicho en otras palabras: escuchar el hacer, pensar y sentir de los principales actores de la vida, nos hace ser útiles y nos transforma en académicos sociales. Pero escuchar y vivir en el discurso político traducido en premios, distinciones y reconocimientos, nos hace ser utilizados y serviles a un sistema político cada vez más autoritario y ajeno al sentir de la población. Espero sus críticas acompañadas de propuestas.

² Coordinado por los profesores de la Maestría en Trabajo Social (1995-1997) Manuel Ribeiro y Eduardo López Estrada.

³ Entrevistados clavaban sus miradas lánguidas y desesperadas en mí, pidiendo por favor, fuese el portavoz de sus problemas. Fue justo en ese momento que los conceptos de “sujeto, objeto, actor” tomaron su verdadero sentido oculto tras semánticas elocuentes: seres humanos. Estaba hablando con personas, quienes vivían abusos, engaños, vejaciones, amenazas (algunas de ellas sostuvieron mi brazo entre sus manos esperando una solución a sus problemas). Desde ese momento supe que el mundo del investigador, del científico, era un mundo existente gracias a las necesidades del sufrimiento humano, al cual, poco retribuíamos. Por ello, mis trabajos de investigación social, he tratado de enriquecerlos con el sentir humano, y ofrecer una articulación entre lo científico y lo común, la investigación y la intervención, la información y la utilidad social del conocimiento. Por ello, no concibo una investigación social sin un fin humano.

Una vez sistematizadas estas experiencias de trabajo de campo, en el año de 1999, dieron forma a un protocolo de investigación que habría de someterse a una exhaustiva evaluación por el Sigolfo⁴- Conacyt, para obtener recursos y desarrollar aquellos trabajos iniciales (1997), en un proyecto más ambicioso⁵ que pudiera ofrecer resultados concretos con miras a ser considerado en la evaluación y/o formulación ya sea de programas sociales o en el mejor de los casos, de políticas públicas enfocadas al sector rural veracruzano.

Con el objetivo de conocer las condiciones de vida y trabajo de la población rural migrante y local dedicada a la siembra y corte de caña de azúcar en zonas de abastecimiento de seis ingenios veracruzanos, el proyecto fue aceptado en diciembre de 1999. La razón que me llevó a plantear este objetivo⁶, fueron los discursos registrados en aquel estudio exploratorio, donde trabajadores agrícolas cañeros⁷ al observarme caminar por los campos cañeros, se me acercaban para decir:

“... no tenemos quien nos defienda, nos tratan peor que animales...”
(Mahuixtlán, Ver)

“... estamos jodidos porque no les importamos, nos pagan lo que quieren y nadie les dice nada a los dueños...” (Cardel, Ver.)

“... no, la verdad no te atienden en el seguro [IMSS], te regañan porque vas sucio y no te quieren atender, pero oiga, estamos trabajando todo el día como pa’ir a cambiarse: no da tiempo...” (Tlaltetela, Ver.)

Independientemente de haber consultado literatura que hablara de las condiciones de vida y trabajo de los cortadores de caña de azúcar, los discursos registrados (entre un sin

⁴ Sistema de Investigación del Golfo de México-CONACYT

⁵ Se amplió la delimitación geográfica incluyendo otras zonas cañeras, como por ejemplo las de Pánuco, Martínez de la Torre.

⁶ Algunos colegas argumentaban ser un objetivo trillado, ya abordado. Claro, pero con perspectivas cuantitativas, cuyos instrumentos solo registraban opiniones, encajonando su compleja vida a respuestas simples, cómodas y rápidamente manejables: sí, no, no se aplica (esto, deduzco, pensando en la publicación ya en puerta: libro, capítulos, artículos). De ahí que en mi estudio, para rescatar ese sentir, haya recurrido a la complementariedad de metodologías: cuantitativas, cualitativas y participativas. Éstas se explican en el rubro *Paradigmas del conocimiento en ciencias sociales* de este Cuaderno.

⁷ Cortadores, sembradores, “cargadores”, cuidadores, gavilleros, camioneros, regadores, limpiadores, tractoristas, tickeros, loncheros, cocineras, vigilantes de albergues.

fin) me llevaron tomar una decisión metodológica y social: centrar el estudio en el discurso y perspectiva de los cortadores de caña⁸. Con esto no traté de superar los trabajos revisados sino por el contrario, fortalecer el estudio a desarrollar, enfocándome a darle vida y visibilidad al discurso de los entrevistados. Esto me llevó a replantear metodológicamente el proyecto ya aceptado por el Sigolfo-Conacyt. Básicamente me enfoqué a fortalecer teórica y metodológicamente el estudio para que llegado el momento de presentar el reporte final, la información tuviese un nivel aceptable de validez, pero sobre todo, reflejara el sentir de las personas entrevistadas.

De esta forma, centrar el análisis en la perspectiva del cortador para conocer su condiciones de vida y trabajo, condujo forzosamente a reconstruir el *cómo*⁹ hacer para registrar su discurso y perspectiva social (su hacer, pensar y sentir) así como los procesos contextuales de las zonas cañeras y sus prácticas sociales interrelacionadas con los contextos multidimensionales (vinculando localidad con globalidad y viceversa).

Lo anterior, permitió construir una estrategia metodológica que ofreció al estudio un nivel básico de utilidad y pertinencia social. Pero veamos a detalle todos estos entramados académicos y sociales vividos. Los invito a continuar caminando por los surcos y veredas de los cañales que encontraran en las siguientes páginas.

⁸ Este planteamiento inicial se vio enriquecido por la inclusión del discurso de otras tipologías sociales que tuvieron una participación directa e indirecta en las condiciones de vida y trabajo del cortador de caña, como fueron los técnicos de campo; productores; líderes campesinos; representantes de instituciones públicas y sociales; jefes de grupos de cosecha, entre otros.

⁹ En estudios consultados que hablan de centrarse en la perspectiva del actor social, no se encontraron los procedimientos metodológicos utilizados para ello.

INTRODUCCIÓN

Cuando propuse al SIGOLFO-CONACYT realizar un proyecto de investigación social-rural en zonas cañeras veracruzanas, uno de los objetivos didácticos planteado, fue el generar documentos que rescataran experiencias y avatares de esta población. La idea parecía sencilla: escribir (llenar) el formato¹⁰ con los pasos del “método científico”, y decir que esto me había sido útil en la investigación efectuada. Así que me di a la tarea de retomar mis notas sobre bibliografía especializada en investigación¹¹; pero después de integrar estas notas al esquema metodológico del estudio, observé ciertos detalles que me recordaron mis frustraciones temporales como estudiante universitario: estaba creando un documento tecnócrata, lleno de teoría, quizás con palabras rebuscadas y algo elegantes que me hicieran ver como intelectual y así quizás, reconocido por ello. Escribí algo así como:

las condiciones de trabajo de los cortadores, se desarrollan dentro de un medio de violencia simbólica, que de facto, estigmatiza las relaciones cotidianas, percibidas por el investigador interpretativo, a través de métodos comprensivos que permiten una reconstrucción social plural compleja de la vida en zonas cañeras...

Creo que estaba reproduciendo un estilo tradicional, preocupado por un lenguaje conceptual rebuscado, elocuente, con términos difíciles de comprender, pero sobre todo, de operacionalizarlos en la realidad. Casi olvidaba que éstos estos deben ser claros, didácticos y accesibles para toda la población lectora, máxime cuando queremos compartir experiencias investigativas con estudiantes en formación¹². De esta forma, decidí no caer en el estilo profesional (pero confuso) de algunos manuales de investigación, enfocados básicamente a teorizar y describir cada etapa de un diseño de investigación.

Esto implicó mucho trabajo, ya que atreverse a escribir un texto para ser leído y sobre todo, aportar elementos de análisis y discusión a quienes buscan incursionar en la elaboración de diseños de investigación, no es nada fácil. Creo que para hacerlo y

¹⁰ Llamados por el SIGOLFO, documentos técnicos o informes técnicos.

¹¹ Sigo siendo un apasionado de los textos editados por SAGE PUBLICATIONS, los cuales, incluso, han sido casis casi reproducidos en su totalidad (y sin ser citados) por algunos autores europeos. Al respecto, dirían algunos de mis alumnos universitarios, “profe, los refritean y no les dan créditos”

¹² Tanto de educación media superior como de superior.

compartirlo, se tiene que vivir realmente lo que se escribe. Así, recordando el comentario de uno de mis profesores de posgrado (“... *para enseñar investigación, se tiene que haber hecho investigación...*”) y apoyándome en aquellas “frustraciones” momentáneas de estudiante universitario, me dediqué a sistematizar cada paso del proyecto de investigación¹³, pensando siempre en el lector del documento y consultando a otros colegas, estudiantes y egresados cuya lectura (al texto) ofrecía congruencia interna metodológica al “manual”.

Para ello, mis preguntas iban en el sentido de cómo les gustaría leer un manual de investigación y a excepción de una profesora¹⁴ (quien me recomendó hacer un manual sencillo, con esquemas didácticos, claro y preciso, que diera cuenta de la estrategia metodológica desarrollada) me sugirieron escribir un texto científico, con rigor metodológico, algo sin “rollo”; otros por su lado, me desalentaron argumentando para qué escribir un manual de investigación “*si ya hay varios*”.

Fueron muchas vueltas que dio mi cabeza antes de sentarme a sistematizar las notas registradas¹⁵, en proceso y aquellas ya organizadas. Así que pensé iniciar con temáticas que durante las clases o los pasillos, mis estudiantes de sociología, así como colegas profesores (Sociología y Trabajo Social)¹⁶ discutían en múltiples e incansables ocasiones: la fundamentación teórica de la investigación, enfoques metodológicos, la complementariedad de métodos cuantitativos y cualitativos; softwares para el manejo de datos, uso de técnicas de investigación y métodos de análisis. Vaya, casi nada: toda una formación epistemológica, teórica y metodológica.

La tarea no fue ni sencilla ni simple, pero dio como resultado este primer trabajo. En los siguientes apartados, presento la estrategia metodológica que permitió conocer y registrar la perspectiva del actor social (el cortador de caña sobre sus condiciones de vida y

¹³ Paralelo a registrar en campo información sobre las condiciones de vida de los cortadores de caña (a través de entrevistas, cuestionarios, guías de observación...) iba escribiendo y describiendo mis avatares en cada etapa (cuantitativa, cualitativa y participativa).

¹⁴ Benemérita Escuela Normal Veracruzana, Xalapa; Ver.

¹⁵ Notas de investigación: contextuales, descriptivas, geográficas, metodológicas y teóricas.

¹⁶ Incluido yo, por supuesto

trabajo). Para ello, fue imprescindible: saber para qué y por qué se quería hacer esta investigación integrada por tres etapas metodológicas que se discuten a lo largo del texto¹⁷.

LA GÉNESIS DE LA INVESTIGACIÓN

La propuesta concreta y semántica del concepto *investigación social*, desde mi modesto punto de vista, se dirige a la satisfacción de las complejas necesidades humanas, y para ello, exige a los profesionales, nuevas formas de conocer, interpretar e intervenir en y con la realidad. Nos obliga a romper con la manera convencional de ver al mundo social:

las personas y los procesos sociales como cosas dadas e inamovibles, receptoras de las prácticas investigativas de los científicos sociales. Nos lleva a ver que la migración y pobreza, no son un mal necesario, como la visión funcionalista de algunos estudios pretende verlos. De esta forma, la investigación social encuentra su fin único: generar conocimientos que sean fuentes de información para promover y gestionar acciones (ya sean programas o bien políticas públicas) que permitan, en y con la sociedad civil, elevar la calidad de vida de las personas y satisfacer sus necesidades humanas, y en la academia, la formación de cuadros profesionales con una visión crítica y propositiva.

Bajo este contexto, considero, la investigación social no sólo busca la producción teórica, bibliográfica, grados académicos (los cuales, algunas veces fortalecen su visión humana y profesional) sino también nuevas formas de conocer, interpretar, intervenir y trabajar para la satisfacción de las necesidades humanas y la obtención de satisfactores humanos, a fin de cuentas: la génesis de la investigación social.

¹⁷ Etapas monográfica, cuantitativa y cualitativa, donde al interior de cada una de ellas, se presenta el instrumental teórico-metodológico que permitió hablar de una complementariedad.

EL CONTEXTO REAL DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

A partir de la experiencia vivida en este trabajo de investigación, puedo argumentar que la investigación social se ve dimensionada por cinco niveles que impactan el quehacer de los científicos sociales y por ende, cualquier acción institucional: la estructura social, el Estado, las políticas sociales, las instituciones y los grupos sociales.

Muy bien, como científicos sociales sabemos que nuestro compromiso central es generar información que permita (a los tomadores de decisiones “policemakers”) responder a las demandas sociales y a la obtención de satisfactores humanos. Lo anterior, sin perder de vista la existencia y la negociación que debemos hacer con grupos de interés, grupos de poder, grupos oscuros¹⁸, políticas institucionales, que en su momento pueden estar enfocadas únicamente a proveer paliativos humanos a través de programas asistencialistas, proyectos manipuladores o acciones con fines políticos y electorales. No obstante este panorama, existen siempre coyunturas (sino, recomiendo crearlas) contextuales, institucionales que permiten abrir espacios y celebrar alianzas estratégicas, para que, a través de la investigación, se busque atender, de forma equilibrada los diversos intereses colectivos que subyacen a la relación: actor social – institución – grupos de interés.

Cabe señalar que no debemos obviar el análisis contextual que enmarca la vida de nuestra realidad a investigar/intervenir, ya que se corre el riesgo de vivir frustraciones profesionales y pensar que la formación recibida en el aula, respondió sólo a discursos teóricos de nuestros profesores, y lo peor aún, pensar que la academia es un instrumento pasivo y tecnocrático, indiferente a las necesidades humanas. Dicho de otra forma, no olvidar que un texto sin contexto, no es un texto, sino un pretexto para simular investigación.

¹⁸ Motivados por la violencia.

LA INVESTIGACIÓN SOCIAL APLICATIVA

Bajo esta concepción, mi crítica la dirijo hacia los profesionales que en teoría pregonan el compromiso social, pero que en la práctica, su quehacer cae en lo que he llamado la *aplicación técnica social* ¹⁹, que consiste en aplicar aquella formación profesional (conocimientos, métodos, técnicas, teorías -que corresponden a otras realidades- pero sobre todo matices ideológicos-alienadores) sobre la realidad concreta, sin contemplar la utilidad que esta intervención pueda otorgar a las demandas de los grupos sociales (individuos, comunidades, instituciones, naciones). Muchos de estos científicos, debaten sobre las convicciones que debiera tomar su proceder como profesionales de las ciencias sociales, sin embargo, la ausencia de “humanismo”, conocimiento epistemológico, ideológico y metodológico los lleva a responder fielmente a los lineamientos trazados por la ideología funcionalista y positivista al aplicar la investigación social para mantener el “funcionamiento” del campo de poder predominante (político, educativo, económico, u otro).

LA INVESTIGACIÓN SOCIAL IMPLICATIVA

Dentro de esta perspectiva, mis comentarios los enmarco en el quehacer de los profesionales quienes tratando de romper con la ideología funcionalista, asumen a la investigación social para implicarse en el hacer, pensar, y sentir de los grupos sociales, sin importar que se encuentren inmersos dentro de las contradicciones que se gestan al interior de las relaciones sociales del sistema. En otras palabras, aunado a la necesidad de auto subsistencia económica, el profesional, consciente de lo que significa implicarse con la gente, busca subsistir social y éticamente generando coyunturas (o espacios) para utilizar a la investigación social como medio para dar respuestas concretas a las necesidades humanas.

En la *implicación técnica social*, el profesional de las ciencias sociales teniendo como base teórica una postura crítica²⁰, y como base ideológica el compromiso social, y

¹⁹ Impulsada por la academia positivista y estructural funcionalista.

²⁰ Más que en el marxismo y/o populismo, se fundamenta en la doctrina del justicialismo social.

sabiéndose cuestionado por el océano plagado de profesionales tecnócratas²¹, busca generar una relación más estrecha entre quien necesita un servicio (comúnmente llamado usuario, cliente, población objetivo y, actualmente, actor social) y él. Para ello, se esfuerza por vincular la teoría, la investigación social y la acción social -integrando el conocimiento y la práctica con las necesidades sociales- con el afán de ofrecer, dentro del plano quizás individual o microsocioal, insumos teóricos y prácticos a los procesos generados por los grupos sociales para promover procesos corresponsables y autogestivos.

Entonces diríamos que la investigación social, manifiesta la necesidad de vincular al investigador con su propia realidad: incorporando por un lado, la participación de la población y por el otro, partiendo de las necesidades reales de ésta durante el proceso de producción de conocimientos; es decir, considerar a la población: antes, durante, pero nunca después de los proyectos de investigación contruidos en función de las necesidades de los grupos.

Esta forma de implicar a la investigación social dentro la modalidad de la investigación-para la acción, constituye, en lo particular, el primer punto que debemos considerar en una reflexión sobre el actual papel de la investigación en las ciencias sociales.

Al respecto, considero que la diversidad de opiniones puede oscilar entre quienes subrayan la imposibilidad de superar la simple aplicación mecánica de conocimientos y teorías, y entre quienes por el contrario, comprendiendo el carácter histórico del funcionalismo y de la ideología conservadora (como resultado de una imposición histórica), consideran posible superar esta dicotomía de la investigación social, sin perder de vista: el contexto, la formación teórico-metodológica del investigador, pero sobre todo, las perspectivas sociales de los distintos actores de la realidad.

²¹ Quienes se apoyan en el estructural funcionalismo como teoría, en el conservadurismo como ideología y en el compromiso social como discurso político-académico.

PARADIGMAS DEL CONOCIMIENTO EN CIENCIAS SOCIALES

Fundamentos teórico-metodológicos

Como estudiante universitario tuve la oportunidad de asistir a eventos académicos (encuentros, talleres, conferencias y demás) en donde siempre escuché hablar de “*la necesidad de fundamentar teóricamente los estudios*”, “*la fundamentación epistemológica de la investigación*”, “*procesos epistémicos*”, entre otros discursos. Esto, despertó especial atención en buscar esa fundamentación y del porqué de su utilidad; utilidad que al final de cada evento académico, se tornaba aún más confusa²².

Vale aclarar, que tales elementos teóricos los he obtenido tanto de la consulta bibliográfica como de la revisión de estudios o trabajos (de los que siempre analizo su apartado teórico y metodológico, claro, no todos son explícitos como algunos otros). Pero la experiencia más enriquecedora sobre el cómo utilizar la fundamentación teórica de una intervención en la realidad social (para este caso, la investigación) se encuentra en el trabajo de campo, fundamentalmente en la perspectiva de los actores sociales, es decir, en sus necesidades humanas.²³

Esta fundamentación, permite paso a paso ir observando el por qué y para qué del quehacer de las ciencias sociales y de la investigación. Claro está que no es posible hablar siempre de una misma fundamentación para todas las investigaciones, ya que cada una de ellas se ocupa de diferentes problemas, fenómenos o procesos de la realidad²⁴; pero sin duda, es necesario fundamentar cualquier acción científica que se realiza en y con la realidad social²⁵. Para ello, también se debe reconocer algo que he considerado fundamental: a) la fundamentación responde a la concepción ideológica del investigador, b) a su formación teórico metodológica, c) a su experiencia en investigación, pero sobre

²² En este sentido, la teoría sociológica me ha permitido encontrar elementos para responder a las preguntas del por qué y para qué de la investigación social.

²³ A través de ese ir y venir dialéctico entre planteamientos de ideas iniciales y su confrontación con la realidad, el discurso de los actores ofrece la pertinencia, congruencia y rigor a la investigación en curso.

²⁴ Para ello, se hace necesario conocer los aportes teóricos y metodológicos a las ciencias sociales de los paradigmas positivista, interpretativo y sociocrítico.

²⁵ Y esto no sólo es para la academia, lo es también para aquellos burócratas que a partir de su perspectiva construyen “programas sociales” para atender la necesidad humana, sin conocer el estado actual de las necesidades de la población para la cual se ha elaborado tal programa.

todo, d) a las características, exigencias o complejidades que presente la situación, hecho o fenómeno en donde se busca tener una intervención social y, e) a los objetivos del estudio.

TRADICIONES DEL CONOCIMIENTO

Al respecto, creo conveniente iniciar la discusión (didáctica) sobre el uso de la fundamentación teórico-metodológica de las ciencias sociales, básicamente en el papel que juegan dentro de la investigación. Para ello me enfocaré al cómo la utilicé en mi estudio, ya que muchas de las veces hablar de epistemología o teoría del conocimiento, puede llevarnos a caminos confusos. Lo cierto es que, cuando en un proyecto de investigación se habla de *fundamentación teórica*, se refiere a la forma en la que se quiere conocer, percibir, interpretar e intervenir la realidad social inmediata²⁶.

Al respecto, algunos autores (Von, 1979; Mardones, 1988; Denzin, 1994; Rubio, 1999, entre otros) han propuesto revisar los orígenes de las formas del conocimiento. Mardones, haciendo un análisis de la propuesta de Von (1979) señala que las grandes discusiones sobre investigación cuantitativa o cualitativa, se remontan a dos grandes tradiciones del conocimiento que han permeado el panorama de la filosofía de la ciencia: la tradición aristotélica y la galileana. Cada una de ellas se caracterizó por tener su propia forma de conocer al mundo social.

La tradición aristotélica enfatizaba en explicar las causas de un fenómeno social a partir de la observación y comprensión de los fenómenos. Esta tradición, apoyada en explicaciones físicas cualitativas, buscaba la esencia del porqué y para qué de los acontecimientos. Por su lado, la tradición galileana, basada en un interés pragmático (mecánico-causalista) buscó dar respuesta y explicación inmediata al cómo conocer las consecuencias de los fenómenos sociales. Enfatizó en la explicación de los fenómenos basada en análisis matemáticos. Es en esta tradición donde se empieza a configurar un lenguaje del científico que busca ir a lo positivo, a lo pragmático, a lo útil, a lo que pueda explicar la realidad social; pondera el uso de las matemáticas para explicar en términos cuantitativos las hipótesis que plantean y que buscan dar respuesta a las diferentes manifestaciones de los fenómeno sociales.

²⁶ Desde donde queremos abordarla; con que ojos, con que lentes.

Cuadro número 1. Tradiciones del conocimiento

Aristotélica	Galileana
compreensión observación	explicación comprobación

La vieja discusión entre estas tradiciones del conocimiento sobre el cómo conocer y explicar los fenómenos sociales, aún prevalece. Por ejemplo, es común escuchar, a más de 500 años de discusión, enfrentamientos entre quienes ponderan a los métodos cuantitativos sobre los cualitativos y viceversa. Sin embargo, estas discusiones actuales (confrontaciones académicas) pasan por alto la fundamentación teórico-metodológica que responde al cómo, cuándo y por qué utilizar cada uno de estos métodos. Podría decirse que las discusiones actuales carecen de la riqueza que tuvieron los galileanos y los aristotélicos: discutir la teoría y luego el método, y no el método y luego la teoría como actualmente se suele hacer en las academias²⁷.

La revisión teórica de las discusiones anteriores, ofreció al estudio realizado una visión histórico-contextualizadora del cómo surgieron las primeras formas (sistematizadas) de conocer los fenómenos y hechos sociales. Ambas visiones, constituyeron la parte inicial de la fundamentación teórico-metodológica del estudio.

LAS PROPUESTAS CONTEMPORÁNEAS

En la actualidad, los esfuerzos por otorgar a las ciencias sociales un marco de referencia teórica sobre las formas de conocer e intervenir la realidad social (Mardones y Ursua, 1988; Lincoln y Guba, 1985; Koetting, 1984, entre otros) han permitido construir tres paradigmas de conocimiento sobre la realidad social: el positivista (cuantitativo, empírico-analítico, racionalista), el interpretativo (cualitativo, fenomenológico, etnográfico) y el sociocrítico (dialéctico).

²⁷ Como se diría en términos coloquiales: pensar para hacer las cosas y no hacerlas para pensar.

Ilustrar los planteamientos y discusiones que hacen cada uno de estos autores sobre los paradigmas en cuestión, implicaría elaborar muchos más que un manual de investigación. Por lo que a continuación, de manera didáctica, esquematizo las propuestas paradigmáticas de estos autores e inmediatamente después, presento la propuesta construida que orientó tanto la fundamentación teórica como los trabajos metodológicos del estudio realizado.

Cuadro número 2. Propuesta de Habermans (1984)

Teorías empíricas	Ciencias histórico-hermenéuticas	Ciencias emancipatorias
interés teórico	interés práctico	interés emancipatorio

Cuadro número 3. Propuesta de Denzin, N.K., and Lincoln, Y.S. (1994)

Positivismo	Postpositivismo	Teoría Crítica	Constructivismo
Verifica hipótesis establecidas como hechos o leyes		Visión estructural/histórica	Reconstrucciones individuales
Generaliza y busca la causa-efecto		Revisionismo histórico por similitud	Reconstrucciones más detalladas
Desinterés científico	Interés transformador intelectual		Facilitador de la reconstrucción
Técnicas cuantitativas	Técnicas cuantitativas y cualitativas	Históricas, cuantitativa y cualitativa	Históricas, cuantitativa y cualitativa

Cuadro número 4. Propuesta de Denzin, N.K., and Lincoln, Y.S. (2000)

Positivismo	Postpositivismo	Teoría Crítica	Constructivismo	Participatorio
Verifica hipótesis establecidas como hechos o leyes		Visión estructural/histórica	Reconstrucciones individuales	Primacia de las prácticas sociales
Generaliza y busca la causa-efecto	Interés transformador intelectual	Revisionismo histórico por similitud	Reconstrucciones más detalladas	Dirige la acción para transformar el mundo al servicio de los que menos tienen
Desinterés científico			Facilitador de la reconstrucción	Promueve la investigación comprometida; exige a los investigadores competencia, personalidad y habilidades
Técnicas cuantitativas	Técnicas cuantitativas y cualitativas	Históricas, cuantitativa y cualitativa	Históricas, cuantitativa y cualitativa	

Cuadro número 5. Propuesta de Crotty, Michael (1998)

Epistemología	Perspectiva teórica	Metodología	Métodos
Objetivismo Constructivismo Subjetivismo (y sus variantes)	Positivismo (y pos-positivismo) Interpretativismo - Interaccionismo simbólico - Fenomenología - Hemenéutica, Feminismo, Criticismo, Postmodernismo, etc.	Investigación experimental; investigación de encuestas; Etnografía; Investigación fenomenológica a Investigación heurística Investigación acción Análisis del discurso Investigación feminista	Muestreo Medición y escala Cuestionario Observación: - participante - no participante Entrevista Grupo focal Estudio de caso Historia de vida Narrativa Método etnográfico Análisis estadístico Análisis comparativo Métodos interpretativos Análisis de documentos Análisis de contenido Análisis de conversación

De acuerdo a Arnal (1994; 2007) “...varios autores... han definido e identificado tres grandes paradigmas...” para agrupar las formas de conocimiento de la realidad. No

obstante los nombres dados (esquemas analíticos, abordajes, marcos referenciales, entre otros), estas formas de conocimiento se hacen cada vez más necesarias en las labores de aprehensión y de intervención en y con la realidad.

Cuadro número 6. Propuesta de Koetting (1984)

Dimensión	<i>Positivista</i>	<i>Interpretativo</i>	<i>Crítico</i>
Interés	Explicar, controlar, predecir	Comprender, interpretar (comprensión mutua compartida)	Emancipar, criticar e identificar el potencial para el cambio
Propósito	Generalizar, explicaciones: deductivas, cuantitativas, centradas sobre semejanzas	Explicaciones inductivas, cualitativas, centradas sobre diferencias.	Explicaciones inductivas, cualitativas, centradas sobre diferencias.

Nota: para efectos didácticos, se presenta aquí un cuadro adaptado del original

Arnal (1994; 2007) se apoya en la propuesta de Koetting (1984) para identificar los tres paradigmas de la investigación educativa, que dada su complejidad y riqueza tanto teórica como metodológica, en mi estudio, me atreví a ofrecerles una dimensión conceptual más amplia y los llamé paradigmas del conocimiento en ciencias sociales. Para cada uno de ellos (claro, apoyado en literatura especializada) reconstruí un corpus teórico, metodológico, instrumental y tecnológico.

En un esfuerzo de síntesis, sin desvirtuar sus principios fundamentales²⁸, en el cuadro siguiente presento y explico el esquema paradigmático reconstruido que fundamentó teórica y metodológicamente el estudio realizado.²⁹

²⁸ Eso espero, de lo contrario, mucho agradeceré los comentarios que el lector envíe a mi correo electrónico.

²⁹ Estos paradigmas tienen también un lenguaje científico que los distingue, más no lo separa de los demás. El conocer las expresiones de su lenguaje, otorga la habilidad de poder identificar a que postura o paradigma corresponden investigaciones culminadas o en proceso, conferencias, explicaciones, discursos y literatura consultadas.

Cuadro número 7. Esquema paradigmático construido

Paradigma	Positivista	Interpretativo	Sociocrítico
Teorías	Estructuralismo Funcionalismo Empirismo	Etnometodología Fenomenología Etnografía	Materialismo Histórico Teoría Fundamentada Teoría Crítica
Exponentes	Augusto Comte Popper	Alfred Schutz Habermans	Thomas Luckman Max Weber
Método	Hipotético-deductivo	Inductivo	Dialéctico
Metodología	Cuantitativa	Cualitativa	Participativa
Instrumentos	Cuestionario estandarizado	Cuestionario flexible Guías de observación Guías de entrevista en profundidad	Cuestionario flexible Guías de observación Guías de entrevista en profundidad
Técnicas	Encuesta Censo Estadística	Entrevista en profundidad Relatos de vida Historias de vida	Cuantitativas y cualitativas
Software	SPSS STATISTIC	THE ETHNOGRAPH NUD*IST VIVO	SPSS STATISTIC THE ETHNOGRAPH NUD*IST VIVO

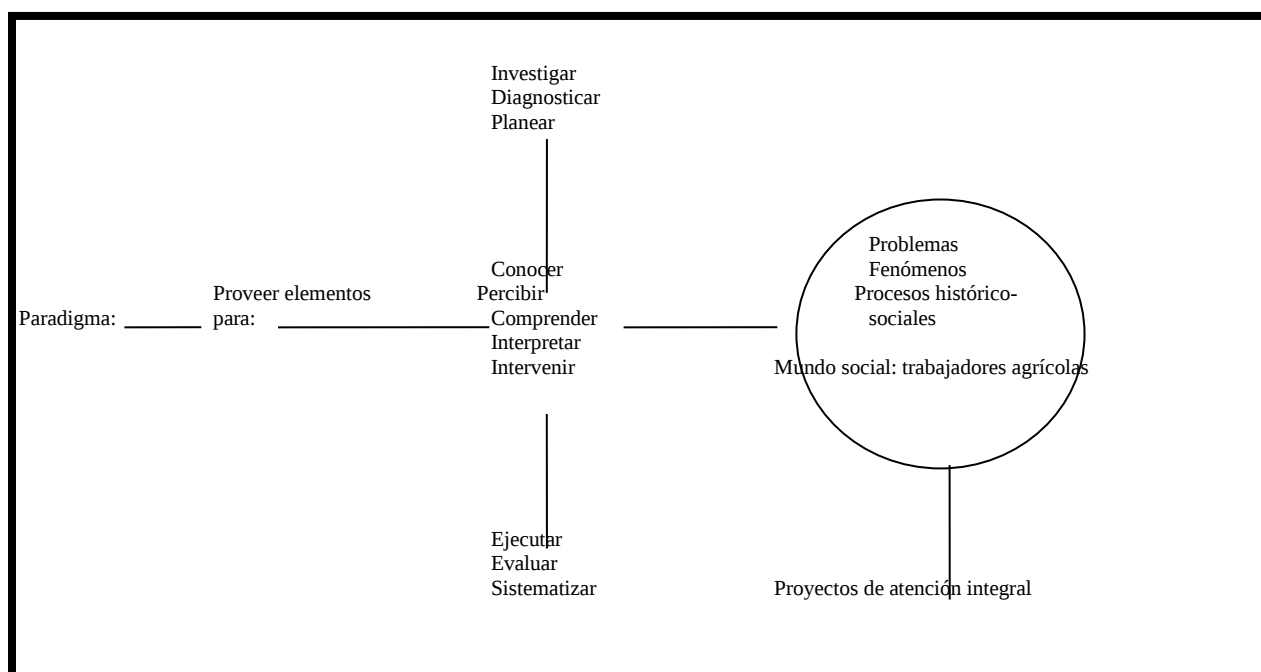
El apoyo de esta propuesta paradigmática reconstruida, vino de los aportes de otros autores, así como de la insustituible confrontación y comparación constante de la teoría con la práctica³⁰. Sin duda, el aporte que se busca con esta propuesta paradigmática, radica en ofrecer al lector la importancia que tiene el responder al cómo (los protocolos y/o proyectos de investigación: cuantitativa, cualitativa o participativa) al por qué (la justificación social) y al para qué (los aportes que se buscan hacer en y con la realidad estudiada) de la investigación social. En el siguiente punto menciono los aportes prácticos que este análisis y revisión paradigmática ofreció al estudio realizado.

³⁰ Apoyado en el método de comparación constante de la Teoría Fundamentada.

PARADIGMAS DEL CONOCIMIENTO Y REALIDAD RURAL

Los aportes sistematizados de esta revisión paradigmática me llevaron a: 1) una reflexión epistemológica del por qué y para qué utilizarlos en mi estudio, 2) a una reconstrucción teórico metodológica del esquema paradigmático propio, considerando sus teorías, metodologías, técnicas de investigación, y los paquetes computacionales propuestos para el manejo de la información (mismos que utilicé en la etapa de análisis del proyecto),³¹ 3) pero lo más importante, fue el ofrecer al estudio un marco de referencia que permitiera conocer, interpretar e intervenir la realidad social estudiada.

Cuadro no. 8 Marco de referencia construido



A partir de este marco de referencia construido, analicé cada una de las aportaciones paradigmáticas con la intención de poner mis pies en un lugar sólido, que permitiera moverme de un espacio a otro sin caer en confusiones teóricas o metodológicas.³² En este sentido, me decidí en primer lugar, por retomar los objetivos y preguntas del estudio realizado (nunca deben perderse de vista). La reflexión fue larga; sin embargo a la luz de

³¹ SPSS para datos cuantitativos y ETHNOGRAPH para datos cualitativos

³² Conocer las características de estos paradigmas, proporcionan una sólida visión sobre lo que se habrá de hacer al momento de decidir sobre el qué y cómo intervenir; es decir, se piensa y reflexiona qué, por qué, para qué y cómo de esta intervención, que puede ser a través del investigar, diagnosticar, planificar u otra acción. Todo esto, sin perder de vista las características y manifestaciones de la realidad social en cuestión.

las propuestas paradigmáticas analizadas y que dieron como resultado la propuesta construida para el estudio (cuadro no. 7), me enfoqué a conocer las características esenciales de aquellas teorías que habrían de fundamentar al estudio. La revisión fue exhaustiva y no creo conveniente desarrollar las más de 1,000 páginas leídas, sino más bien, quiero compartir las experiencias didácticas del por qué fundamenté teóricamente el estudio. Bien, teniendo en conocimiento la existencia de formas o paradigmas de aproximarse a la realidad, y como objetivo de investigación:

Conocer las condiciones de vida y trabajo de la población rural migrante y local dedicada a la siembra y corte de caña en zonas de abastecimiento de seis ingenios veracruzanos

surgió la pregunta metodológica que muchos creemos conocer: ¿cómo conocer las manifestaciones de este objetivo? ¿cómo llamarlo? ¿problema? o ¿tema de investigación?. Estas preguntas eran claves ya que para construir el cómo, debía en primer instancia considerar y conceptualizar teóricamente la realidad a estudiar: *las condiciones de vida y trabajo de los cortadores*.

Me fui a revisar la propuesta teórica de cada paradigma (del esquema propio) y formulé un autocuestionamiento: ¿qué quiero conocer de estas condiciones de vida y trabajo?: ¿datos? ¿información?. Claro, era evidente que necesitaba datos e información, pero, ¿qué tipo de datos e información?. Necesitaba números traducidos en edad de los cortadores, ingresos, gastos, grado de escolaridad. Pero esta información no satisfacía las exigencias planteadas en la investigación, así que decidí registrar información sobre el hacer, el pensar y el sentir a través del discurso de los cortadores. Pero esto aún no era suficiente, ya que ellos se encontraban en un contexto social, cultural, económico, político específico, dinámico y cambiante, así que consideré también conocer los procesos sociales circundantes e influyentes.

La perspectiva de investigación se transformó entonces en una multiperspectiva, que no podía ser alcanzada únicamente con la cuantificación de la realidad (aplicando encuestas o censos, de acuerdo al paradigma positivista) o interpretando únicamente los discursos de los cortadores (aplicando entrevistas en profundidad, de acuerdo al paradigma interpretativo). El objetivo de investigación debía alcanzarse apoyado en una perspectiva integral de investigación. Así que en la búsqueda teórica que hice de cada paradigma, encontré en el sociocrítico, al enfoque histórico estructural como la alternativa teórica que me permitiría integrar información cuantitativa y cualitativa.

Este enfoque teórico que reconstruye contextos regionales para comprender las complejidades de la realidad social que se estudia (Verduzco, 1982; citado por Szasz, 1993) permitió reconstruir la realidad rural de las zonas de abastecimiento en las que se desarrollaron las relaciones sociales, laborales y de vida de los cortadores de caña. En este sentido, se consideraron procesos, hechos y fenómenos sociales, aspectos históricos, políticos, económicos (incidentes en sus condiciones de vida y trabajo) así como información cuantitativa y cualitativa.

A la luz de esta perspectiva teórica, se buscó conocer las características sociodemográficas de los cortadores (aplicando una encuesta); su hacer, pensar y sentir respecto a sus condiciones de vida y trabajo (realizando entrevistas en profundidad tanto a cortadores como a otros actores sociales, como fueron: administradores de instituciones del estado, líderes cañeros, productores, personal administrativo y técnico de los ingenios) y se participó en aquellas expresiones de la realidad rural cañera que influyeron en las condiciones de vida y trabajo de los cortadores (acompañamiento a frentes de cortes, a los lugares de pago, a la introducción de cosechadoras en nuevos cañales).

En síntesis, me apoyé en el enfoque histórico estructural para reconstruir cada uno de los procesos, discursos, hechos, fenómenos o acontecimientos que determinaron, influyeron o se relacionaron con las condiciones de vida y trabajo del cortador de caña.

PROPUESTAS METODOLÓGICAS

Previo a la selección de la metodología de trabajo, nuevamente regresé a las propuestas teórico-metodológicas de cada paradigma de conocimiento, realizando un breve análisis de ellas.

Las teorías positivistas, buscan explicar, comprobar y predecir los acontecimientos sociales, se basan en la metodología cuantitativa, recolectan datos en grandes cantidades para analizarlos y explicar lo que ocurre en una realidad determinada. En este sentido, sin perder de vista el objetivo de la investigación, consideré realizar una caracterización sociodemográfica (edad, sexo, estado civil, escolaridad, ingresos, entre otros) de los cortadores con quienes trabajaría; por lo cual, utilicé la investigación cuantitativa para acercarme a una parte de la realidad (aquella cuantificable) y me apoyé en la aplicación de una encuesta para recoger información sobre las variables ya mencionadas. El manejo de esta información lo hice con el paquete estadístico SPSS³³.

Las teorías interpretativas por su lado, a través de la metodología cualitativa, se enfocan a la reconstrucción de los significados sociales, al discurso de las personas, a la parte subjetiva del ser humano, a su hacer, pensar y sentir con respecto a los fenómenos sociales: su situación vivida. De esta forma, teniendo una caracterización sociodemográfica de los cortadores, decidí pasar del análisis aislado y frío de las variables edad, sexo, estado civil y demás, a un conocimiento profundo sobre aquellos aspectos de la vida cotidiana que resultaban más relevantes para el cortador (y no para mí, que fue lo que perseguí con la aplicación de la encuesta) y que a partir de sus perspectivas, influían en sus condiciones de vida y trabajo. Para ello, utilicé la investigación cualitativa, y me apoyé en un instrumento flexible (guía temática) que a través de la técnica de entrevista profunda, permitió conocer significados y expresiones humanas y sociales de los cortadores.

Bajo el supuesto de trascender integrando lo empírico (la información cuantitativa) y lo subjetivo (la información cualitativa) con una metodología participativa, el paradigma sociocrítico, reconstruye los procesos sociales y busca darles respuesta mediante la participación de los actores sociales involucrados. En este sentido, teniendo en conocimiento la información cuantitativa y cualitativa ya registrada, apoyado en la IAP

³³ Statistic Package for Social Science (Paquete Estadístico para Ciencias Sociales, por sus siglas en inglés).

(método de investigación acción participativa) se involucró a la institución-usuario de los resultados del proyecto (SEDESOL) en aquellos espacios sociales que permitió la realidad estudiada. Utilizo el término “permitir”, ya que de los seis municipios cañeros estudiados, en dos de ellos hubo una expresión de investigación participativa: en el municipio de Cosamaloapan, Ver., se gestionaron reuniones de trabajo con líderes cañeros, productores y personal de ingenio (indico expresión de investigación participativa, ya que el actor social más importante del estudio, no estuvo presente: el cortador) para acordar criterios de trabajo que habrían de apoyar las necesidades materiales de los albergues para cortadores.

Por lo anterior, se puede argumentar que toda elección metodológica o de métodos de investigación para intervenir en la realidad social, depende en primer lugar de las características, exigencias o complejidades que presente la situación, hecho o fenómeno de que se trate, y en segundo lugar, pero de vital importancia para las ciencias sociales, de la concepción ideológica y de la fundamentación epistemológica del investigador.

Por lo tanto, se propuso que el estudio, análisis, comprensión e interpretación de *las condiciones de vida y trabajo de cortadores migrantes y locales de caña de azúcar de seis zonas cañeras del estado de Veracruz*, se desarrollara dentro del marco de la complementariedad de: 1) los paradigmas del conocimiento: positivista, interpretativo y sociocrítico, y 2) de las metodologías cuantitativa, cualitativa y participativa. La primera, permitió conocer los aspectos sociodemográficos (edad, sexo, nivel escolar, entre otros) de los participantes; la segunda, llevó a conocer y comprender el hacer, pensar y sentir de las personas entrevistadas, y la tercera metodología, permitió conocer, comprender e interpretar los hechos, fenómenos y procesos encontrados, desde una perspectiva de su análisis histórico; pasando así, de una dimensión que integró el análisis de lo particular (la realidad inmediata de los cortadores) y de lo singular (sus relaciones sociales en el contexto local inmediato: su trabajo, sus comunidades, entre otros) con lo general (un análisis que consideró eventos históricos locales y regionales que permearon la situación social y laboral de los cortadores de caña).

De esta forma, y siguiendo el objetivo de la investigación, no se privilegió la importancia de alguna postura de conocimiento sobre la otra, así como las metodologías que las caracterizan, sino que a través de la complementariedad de metodologías

cuantitativas (paradigma positivista), cualitativas (paradigma interpretativo) y participativas (paradigma sociocrítico), se planteó un estudio que permitió conocer, comprender e interpretar los hechos, los fenómenos y procesos sociales que se gestaron al interior de este sector de la población agrícola.

Por último, quiero señalar que la fundamentación epistemológica y el abordaje metodológico propuestos, tratan de contribuir a la cientificidad de los estudios sociológicos, ubicando a las ciencias sociales, como aquéllas que promulgan la complementariedad de paradigmas del conocimiento del mundo social: (Cook y Reichardt, 1986) para obtener una visión holística de aquella parte del mundo social que se investiga, rompiendo así, con la vieja discusión filosófica³⁴ de la incompatibilidad de los paradigmas del conocimiento (Smith y Heshusius, 1986).

INSTRUMENTAL METODOLÓGICO

La selección, formulación y/o reconstrucción de instrumentos y técnicas de investigación, se realizó en función de las metodologías de cada uno de los paradigmas del conocimiento ya señalados. Concomitante a ello, la lectura crítica de la bibliografía consultada, ofreció elementos que permitieron realizar una distinción conceptual y operativa entre instrumentos y técnicas de investigación. A partir de estas lecturas, en el estudio desarrollado, tanto la metodología cuantitativa como la cualitativa, comparten un instrumento en común que permite el levantamiento de datos: el cuestionario; lo que lo hace distinto en cada metodología, es su formulación, que lo lleva a ser: flexible (guías de entrevista) o estandarizados (preguntas cerradas).

En el momento de ser aplicado, es donde se recurre a las técnicas de investigación, por ejemplo, el cuestionario flexible (guía de entrevista) se aplicó a los actores sociales involucrados en la agroindustria cañera (cortadores de caña, productores, líderes, ente otros), en varios eventos hasta agotar la guía de preguntas consideradas por cada categoría de análisis. La técnica de investigación utilizada fue la entrevista en profundidad (etapa

³⁴ Véase: Dos tradiciones importantes en la filosofía del método científico: la aristotélica y la galileana, en: “Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Materiales para una fundamentación científica”, de Mardones y Ursua, (1995).

cualitativa del estudio). Por su lado, el cuestionario estandarizado, se utilizó para recolectar información en grades masas, para ello, la técnica de investigación que mejor resultados ofreció, fue la encuesta (etapa cuantitativa del estudio).

En síntesis, tanto las lecturas correspondientes a la fundamentación teórica como a la metodológica, ofrecieron a este apartado, elementos para identificar instrumentos y técnicas cuantitativas, cualitativas y participativas.

REFLEXIONES SOBRE LA FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DEL ESTUDIO

Aproximarnos al objetivo del estudio para conocer en profundidad las condiciones de vida y trabajo de los cortadores de caña de azúcar en zonas cañeras, llevó a revisar exhaustivamente las propuestas teórico-metodológicas de los paradigmas del conocimiento (ya revisados y brevemente analizados en páginas anteriores) específicamente del esquema paradigmático construido. En esta revisión, se buscó fundamentar la importancia que para el estudio tuvo conocer el contexto geográfico y laboral de los cortadores, así como el realizar una caracterización sociodemográfica, aplicar entrevistas en profundidad y cuestionarios estructurados, consultar documentos y archivos, realizar un archivo periodístico, registrar relatos de vida, testimonios, opiniones, puntos de vista.

En este sentido, la revisión crítica de cada propuesta paradigmática, me ubicó en el paradigma sociocrítico, integrando en el estudio la propuesta teórica del enfoque histórico-estructural³⁵, cuyo postulado esencial, fue adecuado y enriquecido con los trabajos preliminares del proyecto de investigación.

Reconstruir los contextos regionales para conocer, comprender, explicar o intervenir en las complejas determinaciones que intervienen en la configuración de procesos sociales.

³⁵ Aunque criticado por basarse en el materialismo histórico, nadie puede negar sus imprescindibles y muy utilizados postulados dialécticos de integración de perspectivas opuestas. Véanse, en el contexto de la política mexicana del año 2000, los famosos discursos enunciados por el subcomandante Marcos y Vicente Fox al hablar de integrar las diferencias para obtener propuestas de unidad.

A partir de este postulado reinterpretado y aterrizado al estudio, obtuve elementos teóricos que permitieron reconstruir la realidad social y laboral de los cortadores de caña, considerando tanto datos cuantitativos como cualitativos; sólo restaba delimitar cuáles de los siguientes rubros serían considerados en tal reconstrucción contextual:

Procesos productivos (caña de azúcar, cítricos, mango, maíz, entre otros), pobreza rural, caracterización de productores, comercialización de productos agrícolas, administración municipal, salud, caracterización de los grupos domésticos rurales, crecimiento demográfico, conflictos sociales, mercados de trabajo locales, trabajo infantil y femenino, educación, empleo, políticas sociales, mercados de trabajo, capacidad de las tierras, tipos de cultivo, políticas públicas, programas sociales.

No obstante la diversidad contextual que podía integrar el enfoque teórico seleccionado, siempre fue imperativo virar hacia los objetivos de la investigación y a partir de ahí, diseñar (o en su caso rediseñar) la estrategia metodológica del estudio³⁶ que permitiera integrar la información que respondiera tanto a las preguntas de investigación como al objetivo del proyecto. En este sentido, la estrategia metodológica diseñada se enfocó a: 1) establecer los pasos identificatorios del estudio y b) las estrategias metodológicas de las etapas que lo integraron: monográfica, cuantitativa y cualitativa. Estrategias que un siguiente texto didáctico serán compartidas para su análisis.

³⁶ En un siguiente cuaderno de trabajo, plantearé los pasos generales del estudio desarrollado (tema, título, objetivo, justificación, entre otros).

BIBLIOGRAFÍA

ARNAL, Justo y otros

1994 *Investigación educativa. Fundamentos y metodología*, Labor, Barcelona.

BICKMAN, Leonard y Rog, Debra

1998 *Handbook of applied social research methods*, SAGE Publications, USA.

COMBONI, Sonia

1990 *Introducción a las técnicas de investigación*, Trillas. México.

COOK, T.D. y Reichardt, C.H.

1992 *Hacia una superación del enfrentamiento entre los métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*, Morata, Madrid.

COULON, Alain

1995 *Ethnomethodology*, SAGE Publications. USA.

DENZIN, N.K y Lincol, Y.S.

2000 *Handbook of Qualitative Research*, SAGE, Londres.

DESLAURIERS

1992 *Research qualitative*, SAGE, Oaks.

DIEGO, Roberto y otros

2000 *Investigación Social Rural. Buscando huellas en la arena*, UAM y PyV, México.

FERNÁNDEZ, Inés

2000 *Diccionario de investigación holística*, SYPAL, Caracas.

GARRIDO, Carlos Alberto

1997 *Estrategias de subsistencia para la obtención del ingreso y consumo de grupos domésticos en pobreza. El caso del municipio de Escobedo*, Tesis de Maestría. Universidad Autónoma de Nuevo León, Nuevo León, México.

GARRIDO, Carlos Alberto

2000 *Propuesta metodológica de intervención en la realidad social rural. Un caso práctico*. Premio Nacional Juvenil de Ciencias Sociales. IMJ, CONACYT.

HERNÁNDEZ Guerson, Enrique

1998 *Una aproximación al análisis cualitativo*, Revista Enseñanza e investigación en Psicología, vol. 3, num. 2, jul-dic, 1998; Universidad Veracruzana, México, Veracruz, pp. 89-101.

HURTADO, Jacqueline

2000 *Metodología de la investigación holística*, SYPAL, Caracas.

KUNH, Thomas

1971 *La estructura de las revoluciones científicas*, Fondo de Cultura Económica, México.

LÓPEZ Estrada, Eduardo

1995 *Guía de investigación monográfica*, Universidad Autónoma de Nuevo León, México.

MARDONES y Ursua

1988 *Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Materiales para una fundamentación científica*, Fontamara, México.

MUCCHIELLI, Alex

1999 *Diccionario de métodos cualitativos en ciencias humanas y sociales*, Editorial Síntesis, Madrid.

POPKEWITZ, Thomas

1988 *Paradigma e ideología en investigación educactiva. Las funciones sociales del intelectual*, Modadori, Madrid.

RITZER, George

1993 *Teoría sociológica contemporánea*, McGraw-Hill, México.

RITZER, George

1993 *Teoría sociológica clásica*, McGraw-Hill, España.

RODRÍGUEZ Gabarrón, L.

1994 *Investigación participativa, Cuadernos metodológicos*, Centro de Investigaciones Psicológicas, Madrid.

RODRÍGUEZ Gómez, Gregorio y otros

1999 *Metodología de la investigación cualitativa*, Ediciones Aljibe, Granada, España.

ROJAS Tejeda, Antonio y otros.

1998 *Investigar mediante encuestas. Fundamentos teóricos y prácticos*, Editorial Síntesis Psicológica, Madrid, España.

RUBIO, José y Varas, Jesús

1999 *El análisis de la realidad, en la intervención social, Métodos y técnicas de investigación*, Editorial CCS, Alcalá, España.

SZASZ, Ivonne y Lerner, Susana

1999 *Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*, COLMEX, México.

TAYLOR y Bodgan

1992 *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, PAIDOS, Buenos Aires.

VASILACHIS de Gialdino, Irene

1982 *Métodos cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

YEGIDIS, Bonnie and Weinbach, Robert

1996 *Research methods for social workers*, Allyn and Bacon, USA.